

Semana decisiva para elegir nuevo gobierno en España

España inició con incertidumbre la última semana de campaña para las elecciones generales en el país, que se celebrarán el próximo domingo, pues las encuestas no otorgan mayoría suficiente para gobernar en solitario a ningún partido. Por primera vez desde la restauración de la democracia en España, en 1977, cinco partidos nacionales tienen op-

ciones de repartirse la mayoría parlamentaria: PSOE (socialistas), PP (conservadores), Ciudadanos (liberales), Unidas Podemos (izquierda) y Vox (ultraderecha), nuevo en unas elecciones generales, lo que ofrece un tablero muy plural.

El jefe del gobierno español y candidato a la reelección por el PSOE, Pedro Sánchez, y

el presidente del PP, Pablo Casado, como líderes de los dos principales partidos españoles, han pedido sin disimulos el voto útil a izquierda y derecha para garantizarse un gobierno estable. Las encuestas auguran una gran caída del PP, que en la última legislatura fue el partido mayoritario, con 137 diputados de los 350 del Congreso.

DESDE
EL SUR
BEATRIZ
MIRANDA*



El nuevo período especial de Cuba

Pareciera ser que la intención de la Casa Blanca de profundizar el bloqueo contra Cuba traerá a la isla días difíciles que recordarán el período especial, cuando se acabó la cooperación económica con la Unión Soviética, su comercio exterior se debilitó, la escasez invadió la cotidianidad de los cubanos y los balseros intentaban salir de Cuba y pisar el suelo estadounidense en una alternativa para sobrevivir.

Las nuevas sanciones del gobierno Trump afectarán los intereses de empresas europeas, limitarán los viajes y el envío de remesas a Cuba. Solo se permitirán viajes familiares, lo que golpeará fuertemente el turismo, uno de los ingresos más importantes del país, pues disminuirá el número de cruceros en la isla y el número de vuelos y se limitarán transferencias de dinero a máximo US\$1.000 por persona cada tres meses.

A partir del 2 de mayo también se permitirán demandas contra empresas europeas. Distintas fuentes jurídicas han afirmado que hay dificultades prácticas para la aplicación de esta cláusula. Algunos consideran casi imposible que un fallo de una corte norteamericana sea cumplido en otro país. La Unión Europea afirmó que utilizará todos los recursos jurídicos disponibles para proteger sus intereses, incluida una posible demanda ante la Organización Mundial de Comercio.

Cuba deja de ser símbolo de distensión del gobierno de Barack Obama y la convierten nuevamente en un blanco de Estados Unidos debido a su estrecha relación con Venezuela, considerada por Washington "una amenaza a la seguridad nacional". Detrás del recrudescimiento del embargo contra Cuba está sobre la mesa el tema de Venezuela. Se cree que incrementando la presión sobre Cuba, considerada el sustento ideológico y el centro de decisiones estratégicas del madurismo, podrán derrumbar más rápidamente el gobierno de Nicolás Maduro.

Lo cierto es que esta decisión dificultará que Cuba reciba divisas internacionales, lo que disminuirá su capacidad de importación. Como en otras épocas, Cuba tendrá que utilizar su ingenio y su capacidad de resistencia para afrontar la nueva ola de sanciones.

*Profesora Universidad Externado de Colombia

Internacional

La guerra de 30 años terminó en 2009

El largo conflicto que Sri Lanka intentó superar

Los sangrientos atentados del domingo evidencian que desde hace diez años la tensión étnico-religiosa no ha terminado.

REDACCIÓN INTERNACIONAL

El estado de máxima alerta se mantiene en Sri Lanka, dos días después de las ocho explosiones que provocaron una salvaje matanza durante el Domingo de Resurrección.

Sin duda, el ataque más devastador que sufre el país en los últimos diez años. En mayo de 2009 terminó una guerra civil de casi tres décadas que enfrentó a la mayoría budista y a la minoría hindú tamil —segunda etnia del país—, y que causó, de acuerdo con datos de Naciones Unidas, cerca de 100.000 muertos.

Parecía ser el final de una guerra que lastró el desarrollo y la integración del país; pero la realidad pronto aterrizó a la gente de Sri Lanka, que no ha podido superar la tensión étnico-religiosa.

En los últimos cinco años, los enfrentamientos entre budistas y musulmanes han sido recurrentes. En 2017 se produjeron cerca de 16 incidentes violentos contra musulmanes, que generaron la creación de "comités de reconciliación" en todos los distritos del país.

El mismo año, la Alianza Nacional Evangélica Cristiana de Sri Lanka registró un centenar de casos de discriminación contra los cristianos de la isla. Todo esto llevó a que, en 2018, se declarara el estado de emergencia en 12 estados. ¿Por qué no se logró una reconciliación tras la sangrienta guerra? Analistas y activistas políticos coinciden en señalar que el gobierno apenas se interesó en promover la reconciliación.

Una vez acabada la guerra, el gobierno de Sri Lanka transformó la derrota del movimiento insurgente de los Tigres de Libera-

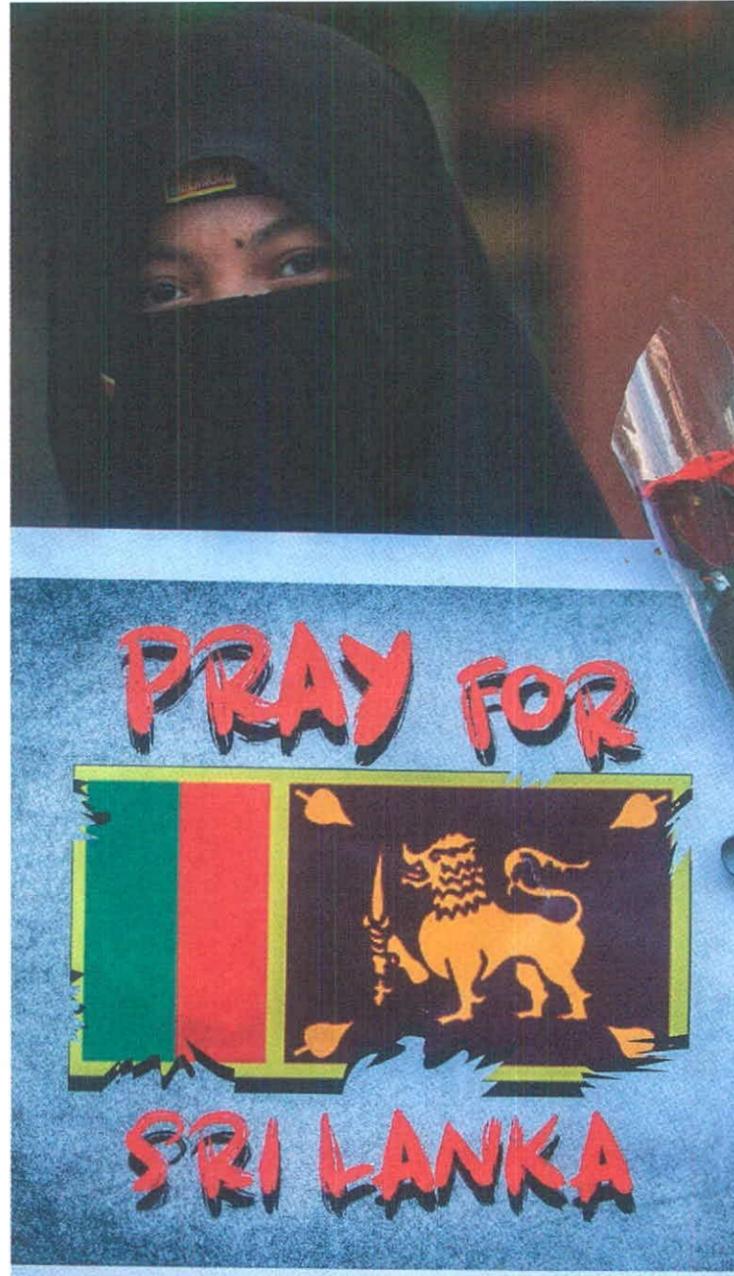
ción de Eelam Tamil (LTTE) en una victoria sobre toda la población tamil de religión hindú, desplegando alrededor de 400.000 militares en la isla, según estudios del Centro de Políticas Alternativas (CPA).

Paikiasothy Saravanamuttu, director de este laboratorio de ideas, explicaba que después del fin de la guerra, "la militarización se ha hecho más fuerte que nunca con la confiscación de tierras del norte tamil para uso militar y turístico. Así como la intimidación de la población local".

De acuerdo con un informe del centro de análisis Crisis Group, "el proceso de paz se centró exclusivamente en dos bandos: el Partido Nacional Unido (UNP) y los Tigres de Liberación de Tamil Eelam (LTTE). Las élites políticas del sur fueron excluidas del proceso e incluso, entre los tami-les, quienes no eran del LTTE no tuvieron ningún papel; tampoco lo hizo la importante comunidad musulmana, que representa alrededor del 7 % de la población. Gran parte de la dinámica del conflicto está dentro de las comunidades étnicas, y el hecho de que el proceso de paz no haya abordado este problema hizo improbable la paz".

Tras la guerra también surgió un movimiento de monjes budistas radicales liderado por el grupo Bodu Bala Sena (BBS), que atacan a las minorías religiosas, a las que consideran una amenaza para la integridad religiosa budista de Sri Lanka.

El gobierno adjudicó los atentados del domingo al grupo National Thowheeth Jama'ath, un pequeño movimiento islamista radical. Según el experto en te-



Musulmanes (7 % del país) rechazaron los ataques en Sri Lanka. /AFP

rorismo Rohan Gunaratna, citado por Reuters, el NTJ es la rama del Estado Islámico (ISIS, por sus siglas en inglés) en Sri Lanka.

Según Sameer Patil, miembro de la seguridad nacional de Gateway House —un grupo de investigación en India—, como el Estado Islámico perdió recientemente

su último bastión en Siria ahora es más probable que los combatientes extranjeros del grupo regresen a casa en Sri Lanka y otros territorios.

"No se trata de un movimiento separatista. Se trata de religión y castigo", dice Anne Speckhard, directora del Centro Internacional para el Estudio del Extremismo Violento.

Según cuenta la experta, National Thowheeth Jama'ath busca difundir el movimiento yihadista global en Sri Lanka y crear odio y divisiones en la sociedad.

Sherine Xavier, directora de la organización El Arquitecto Social, cuyo objetivo es velar por los derechos humanos en el país, declaró que "desde principios de abril se hablaba de que habría un ataque inminente en el país. El gobierno decía que solo eran habladurías para desestabilizarlo".

➤ Según las autoridades, el Estado Islámico aprovechó las divisiones sectarias en Sri Lanka y ayudó a un grupo extremista local a cometer los ataques terroristas.